



OBISPO DE GARY

17 de Marzo de 2020

Queridos hermanos y hermanas:

Como diócesis, hemos estado monitoreando activamente la respuesta de la salud pública al Coronavirus. A medida que la situación continúa cambiando, tengo algunas noticias muy dolorosas que compartir con ustedes. Basado en las recomendaciones de los expertos en salud pública y en solidaridad con los obispos de Indiana, a partir del miércoles 18 de marzo, **suspenderé temporalmente todas las Misas públicas durante la semana y fines de semana en la Diócesis de Gary** hasta nuevo aviso.

La Sagrada Eucaristía es la fuente y cumbre de la fe católica. En la Eucaristía, recibimos el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesucristo. La decisión de suspender temporalmente la celebración pública de la Misa no se tomó a la ligera. Los recursos espirituales de la Iglesia aún estarán disponibles, pero se proporcionarán dentro del contexto de la crisis de salud actual.

A discreción de los párrocos, **las iglesias pueden permanecer abiertas para la oración privada para que los fieles pueda acercarse a Nuestro Señor, que está realmente presente en el Tabernáculo.** Si la iglesia va a permanecer abierta, es responsabilidad del párroco (o la persona que él designe) asegurarse de que el número de asistentes cumpla con las instrucciones dadas por los Centros para el Control de Enfermedades y adoptada por el Departamento de Salud Pública de Indiana. Todos deben familiarizarse con los protocolos sobre el distanciamiento social, las personas que son vulnerables y la limpieza, estas instrucciones están disponibles a través de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC.gov).

Los funerales, bodas y bautizos son a discreción del párroco, pero deben cumplir con las reglas descritas anteriormente por el CDC. Las confesiones individuales, la unción de los enfermos, el viático y otras formas de cuidado pastoral se pueden ofrecer dependiendo de cada caso. Consulte a su parroquia local para cualquiera de estas necesidades durante este tiempo. También se cancelan los servicios de penitencia pública.

Aunque la Misa dominical no se ofrecerá públicamente durante este tiempo, la obligación de guardar el día del Señor debe continuar. En este día, debemos tratar de abstenernos de trabajar, aumentar nuestro amor por el Señor y extender la caridad a los demás a través de la oración y el servicio. Se pueden encontrar prácticas espirituales y devocionales adicionales en nuestro sitio web (www.dcgary.org). Las lecturas diarias se pueden encontrar en el sitio web de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (www.usccb.org).

Por favor, manténganse conectados a la pagina web de la diócesis para cualquier actualización. Allí también encontrarán la oportunidad de registrarse para recibir información actualizada de la diócesis y las parroquias locales. Muchas de nuestras parroquias actualmente ofrecen transmisión de las Misas por internet. Incluiremos enlaces en nuestro sitio web para ayudarlos a conectarse con estos videos, así como información sobre cómo pueden encontrar las Misas que se ofrecen en la televisión y a través de sitios en internet.

A medida que participan temporalmente en la Misa de manera remota, se les anima ustedes y sus familias a hacer una Comunión Espiritual diaria rezando:

**Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.
Como en este momento no puedo recibirte sacramentalmente,
Ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Te abrazo como si ya estuvieras allí
Y me uno totalmente a ti.
Nunca permitas que me separe de ti.
Amén.**

La experiencia de la Cuaresma 2020 será diferente a cualquier otra. Como muchas de nuestras rutinas están interrumpidas, debemos responder reevaluando nuestras vidas y asegurándonos de que hemos respondido completamente a Jesús. Estoy rezando para que encontremos nuevas formas de apoyarnos y amarnos unos a otros.

El Señor puede sacar un gran bien de todo esto, mientras que nosotros intensificamos nuestra oración y entregamos nuestros corazones a Jesús y compartimos ese amor con los demás. Como mencioné en mi carta la semana pasada, vivimos en un momento en el que la "distancia social" puede ser necesaria como precaución de salud, pero esto no tiene que resultar en una "distancia espiritual". Durante este tiempo, más que nunca, debemos proclamar a Jesús como nuestro Señor – y a nosotros mismos como sus servidores por el bien de Jesús.

Una vez más confío y consagro nuestra diócesis a Nuestra Señora de Lourdes. La Santísima Madre intercede por nosotros ante su hijo Jesús. Oremos por su continua intercesión durante estos días, para sanar y consolar a los que sufren.

Jesús, en ti confío...

Su siervo,
El Reverendísimo Roberto J. McClory
Obispo
Diócesis de Gary